



UNR Universidad  
Nacional de Rosario

Revista Digital  
**Lecturas**  
Psicoanálisis y Salud Mental

---

**ISSN 2250 8562**

**Año 18 - N° 02**  
**Año 2020**

Repositorio Hipermedial - UNR

Comunidad: Consejo de Investigaciones - CIUNR

Sub-Comunidad: CIUNR - Ciencias Sociales y Humanísticas

Director: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni - Ps. Rafael Echaire Curutchet - Ps. Germán Fiderio

---

Año 18 - N° 02

## EDITORIAL

Tenemos el agrado de presentar a continuación un artículo titulado *“El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis. Presentación, fundamentos”* cuya autoría corresponde a Rafael Echaire Curutchet. Tal como hemos indicado oportunamente, el presente número de la Revista Digital *“Lecturas”* reúne trabajos escritos finales presentados al concluir el Ciclo 2019/2020 del Sub-Programa de Investigaciones Interdisciplinarias en Extensión (SPIIE) *“Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental”* dirigido



UNR Universidad  
Nacional de Rosario

Revista Digital  
**Lecturas**  
Psicoanálisis y Salud Mental

---

por Dr. Mario Kelman en el marco del Programa “*Problemáticas Contemporáneas: Psicoanálisis, Ciencia y Ciencia Cognitiva*” perteneciente al Centro de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario (CEI-UNR).

En esta oportunidad el autor propone publicar la presentación del trabajo de investigación, los argumentos, la lógica, los fundamentos que hacen al entramado donde se sostiene y ancla la labor. Presenta también a quienes han integrado el equipo de investigación. Aquello que cierne se orienta por aquello efectuado y por aquello que quedará por realizarse.

Invitamos a la lectura en el contexto de una publicación que reúne trabajos escritos elaborados por integrantes de equipos de investigación concernidos en el real ineludible de la clínica.

Comité Editorial  
Revista Digital “Lecturas”

---

Nota: La editorial no se responsabiliza por los contenidos y la legitimidad de los textos publicados, siendo responsabilidad de cada autor.



UNR Universidad  
Nacional de Rosario

Revista Digital  
**Lecturas**  
Psicoanálisis y Salud Mental

## EL CUERPO Y EL DECIR EN PSICOANÁLISIS, NO SIN ALMA

### DE LOS FUNDAMENTOS, LA ORIENTACIÓN Y EL FIN DE ANÁLISIS

RAFAEL ECHAIRE CURUTCHET

[rafaelechaire@hotmail.com](mailto:rafaelechaire@hotmail.com)

Director del equipo de investigación bajo la temática "*El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis*"

Practicante del Psicoanálisis

Desempeña funciones docentes en la Facultad de Psicología - UNR

Integra la Comisión de Gestión del Sub-Programa de Investigaciones Interdisciplinarias en Extensión (SPIIE) "*Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental*" perteneciente al Área Salud Mental del Programa "*Problemáticas Contemporáneas: Psicoanálisis, Ciencia y Ciencia Cognitiva*" - CEI-UNR

Integra el Comité Editorial de la Revista Digital "*Lecturas*"

MARA MICHELLI

[mara\\_michelli@hotmail.com](mailto:mara_michelli@hotmail.com)

Integrante del equipo de investigación bajo la temática "*El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis*"

Estudiante avanzada en la carrera de Psicología - UNR

#### COLABORADORAS

MARIANA FLORES

Practicante del Psicoanálisis

Integrante de un equipo de investigación bajo la temática "*El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis*"



DIANELA GUARDIA

Practicante del Psicoanálisis

Integrante de un equipo de investigación bajo la temática *“El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis”*

MARÍA FLORENCIA SUÁREZ

Practicante del Psicoanálisis

Integrante de un equipo de investigación bajo la temática *“El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis”*

ROXANA BELLAVIA

Practicante del Psicoanálisis

Integrante de un equipo de investigación bajo la temática *“El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis”*

ALEXIS RENISON

Practicante del Psicoanálisis

Integrante de un equipo de investigación bajo la temática *“El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis”*

MARÍA EUGENIA MACHUCA

Practicante del Psicoanálisis

Integrante de un equipo de investigación bajo la temática *“El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis”*

MARIANA PUTTERO

Practicante del Psicoanálisis

Integrante de un equipo de investigación bajo la temática *“El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis”*

JULIETA BLANK

Practicante del Psicoanálisis

Integrante de un equipo de investigación bajo la temática *“El cuerpo y el decir en Psicoanálisis, no sin alma. De los fundamentos, la orientación y el fin de análisis”*



UNR Universidad  
Nacional de Rosario

Revista Digital  
**Lecturas**  
Psicoanálisis y Salud Mental

---

## EL CUERPO Y EL DECIR EN PSICOANÁLISIS, NO SIN ALMA

### DE LOS FUNDAMENTOS, LA ORIENTACIÓN Y EL FIN DE ANÁLISIS

#### PRESENTACIÓN, FUNDAMENTOS

RAFAEL ECHAIRE CURUTCHET  
[rafaelechaire@hotmail.com](mailto:rafaelechaire@hotmail.com)

---

#### Palabras Clave:

Psicoanálisis - Cuerpo - Decir - Alma - Fundamentos - Orientación - Ética

---

#### *Antes, después*

Hemos decidido incorporar en la presente publicación de algunos de los trazos que han resultado elaborados como efecto y como consecuencia de la labor sostenida en el curso del presente ciclo, a los argumentos que han oficiado de territorio de trabajo y a un comentario que, sin alcanzar el estatuto de reseña, se orienta, sin mayores intenciones, a hacer relato que bordeé las marcas y las huellas que han quedado. Con referencia a ello, consideramos pertinente subrayar que no



se trata de una decisión cualquiera. Antes bien, se orienta a recuperar algo de aquello que nos ha convocado a encontrarnos, a sostener los encuentros, a interrumpirlos en alguna ocasión propicia para el reencuentro, a introducir y apuntalar, llegado un cierto momento, un término que nos permita relanzar al menos un interés en volver a encontrarnos.

El trabajo que nos hemos propuesto y que nos hemos dado no ha resultado sencillo. Al respecto, habremos de indicar que, en los hilos mismos de su propuesta, ya no revestía sencillez, ni en apariencia. El nombre que hemos labrado invita a cierto descreimiento, inclusive, a cierto rechazo. Tal vez ello responda a cuestiones con las cuales nos hemos encontrado en el curso de la labor: nuestros decires, nuestros cuerpos. Hemos puesto en cuestión las marcas que los decires de otros han impreso en nuestros cuerpos, las huellas que en los cuerpos hablan de otros decires. Allí coadyuvó la dificultad. Allí aún se encuentra la dificultad.

Esa dificultad ha llevado las vestiduras del obstáculo, del escollo, del callejón sin salida, de la incertidumbre, de la incomodidad; ha convocado afectos que no podían predecirse; nos ha llevado a lugares que no estaban calculados. Algunos retornos aún no han encontrado lugar; algunas resonancias aún no han cesado de repicar para dar paso a que algo decante con otro peso. Resultaría más que contradictorio no hacer lugar a eso y exigir allí una producción: un silencio ha de localizarse en el reverso de un callarse.

Daremos paso, entonces, a los argumentos que nos convocaron, a la lógica que pudimos ubicar, a un comentario que intenta relatar surcos, y a dos textos que llevan las marcas de aquello que ha podido decantar. Con ello, daremos paso a una invitación a leer lo que se nos ha conmovido.



## Argumentos

Indudablemente, en el discurso psicoanalítico no hay sin cuerpo ni sin decir. No obstante, enunciarlo no constituye una obviedad, ni carece de consecuencias. Antes bien, entendemos que allí anida la potencia fecunda de una apuesta orientada por la práctica que, eslabonada en la clínica, admite interrogaciones e interpelaciones dirigidas a la teoría, a la serie de conceptos que anudan las articulaciones lógicas.

Desde el comienzo de su obra, Sigmund Freud no deja de reconocer ni de subrayar la importancia del cuerpo. La trabazón entre lo anímico y lo somático resulta una cuestión fundamental, cuyo desconocimiento implica una ruptura radical con la propuesta freudiana. En este sentido, la pulsión no configura un simple concepto: se encuentra en la base misma de la teoría, de la práctica y de la clínica.

En un sentido similar resulta preciso situar al decir: no son sólo palabras. La regla fundamental y su contrapartida no se sostienen únicamente en razón de la cadena de enunciados que puedan proferirse o silenciarse. Antes bien, se orienta por la enunciación donde se anuda la posición subjetiva. La interpretación, la intervención, el acto anudan allí ciñendo aquello que dice más allá del querer decir. Algo resta, indecible, inefable, haciendo objeción al sentido.

La elaboración de Freud no se reduce ni puede resumirse en la diferencia entre lo humano y lo animal. Provoca una ruptura radical e irreversible en el corazón de la modernidad occidental eurocentrista que eleva a la razón a un sitio central, ubicándose como *principio fundamental* a partir del cual se derivan las exigencias de razonamiento y comunicación, en las vestiduras de la volición, la voluntad y el pensamiento. La otra escena, la sexualidad en la etiología de las neurosis y el tratamiento propuestos por Freud establecen un clivaje irreductible donde se destaca, necesariamente, lo Otro.



Una de las consecuencias de la ciencia moderna consistió en el vaciamiento del cuerpo hasta convertirlo en anatomía y fisiología. La articulación con el capitalismo y el mercado, llevó a la exponenciación de esta operación instalando la homogeneidad y exigiendo la adaptación, instaurando ideales de belleza y de salud anclados en formas de consumo que ocultan el funcionamiento de una industria *pensada para la satisfacción*. ¿Pensada por quién? ¿Para la satisfacción de quién?

Una de las exigencias de la ciencia moderna se articuló en torno de la promesa de un decir que dijera aquello que se pretende decir. Perfiló así no sólo la retórica, sino el ideal de una comunicación lograda. La institución de los saberes ordenados en función de la comunicación da cuenta de un requerimiento imposible, al tiempo que se instalan en marcado desconocimiento de aquello que carece radicalmente de representación: punto límite de lo representable, desfallecimiento de la significación, ruptura del signo, introducción e incorporación de un *signo de otra cosa*, sinsentido que, precisamente por eso, produce efectos.

Las instituciones de la modernidad occidental eurocentrista se ordenaron de acuerdo a la vigilancia, el control y la domesticación de los cuerpos. Un cuerpo dócil produce y consume, manteniendo el ritmo del mercado. Forma oscura de promoción de un cuerpo silenciado que responde a la demanda del sistema oculta en la oferta de objetos. Aquello que no pueda responder a este armado sutil tendrá, a partir de su localización, dos destinos: la separación y el rechazo, o bien, la adaptación forzada. Y allí harán lo suyo los saberes erigidos en esta versión de la modernidad, cuyos efectos continúan actualizándose.

Tal como situábamos, operaciones de orden similar cayeron sobre el decir. La promesa de comunicaciones logradas, de entendimiento y comprensión, recorren la modernidad occidental eurocentrista. Palabras correctas, ajustadas, exactas que rechazan aquello que precisa otro orden. Palabras con sentidos adosados que se recopilan, se organizan, se promueven para lograr un decir acorde que no se sostiene si no en el olvido insistente de la materialidad que las constituye.





La apuesta freudiana implica tomar en serio aquello que resulta, una y otra vez, expulsado por irracional y desadaptado. No única y superficialmente *los sueños, el chiste y la psicopatología de la vida cotidiana*, sino precisamente, la satisfacción en juego, lo paradójico de la satisfacción en juego.

En función de ello, algunas líneas se orientaron a la patología proponiendo diversas soluciones, diversos abordajes, diversos tratamientos. No será ésta nuestra línea. Nos interesa la satisfacción más acá de los cuadros patológicos y psicopatológicos, lo paradójico de la satisfacción en su insistencia; el yerro en el decir más acá de la adecuación al significado de los diccionarios. Nos situaremos entonces en las coordenadas enmarcadas por el empuje constante, la insatisfacción, el cuerpo recortado y en lo lábil del objeto, tomando a la pulsión como el efecto que decanta del choque entre el organismo y la cultura y el lenguaje; en las coordenadas articuladas por la sobredeterminación, la ocurrencia y la agudeza, tomando al inconsciente estructurado como un lenguaje.

Al respecto, señalaremos también que, entre las consecuencias del conjunto seriado de operaciones introducidas por la modernidad occidental eurocentrista, hemos de situar y cernir la expulsión del alma entendida como entelequia obscurantista. Ciertamente no resultó expulsado el cristianismo ni la religión. La filosofía y el arte no cesan de permitir el retorno de aquello expulsado.

El decir de dos analizantes: “*Me duele el alma*”, “*Tengo una alegría en el alma*”; el decir de los poetas; los decires que se oyen, no dejan de escribir que hay algo allí que no se comprende por la subjetividad psicológica ni sociológica ni antropológica, ni por los pretendidos descubrimientos de la ciencia que se empeñan en encontrar explicaciones últimas en los genes, los neurotransmisores, las hormonas, el equilibrio, el desequilibrio.

En un texto que anuncia una posición tomada, Freud señala:

“*Psique* es una palabra griega que en nuestra lengua significa *alma*. Por tanto, el <<tratamiento psíquico>> [<<psicoterapia>>] ha de llamarse



*tratamiento del alma*. Podríase suponer que se entiende como tal el tratamiento de las manifestaciones morbosas de la vida anímica, mas no es ese el significado del término. <<Tratamiento psíquico>> denota más bien el tratamiento desde el alma, un tratamiento -de los trastornos anímicos tanto como corporales- con medios que actúan directa e inmediatamente sobre lo anímico del ser humano.

Un medio semejante es, ante todo, la palabra, y las palabras son, en efecto, los instrumentos esenciales del tratamiento anímico. El profano seguramente hallará difícil comprender que los trastornos patológicos del cuerpo y del alma puedan ser eliminados por medio de las <<meras>> palabras del médico. Supondrá, sin duda, que se espera de él una fe ciega en el poder de la magia, y no estará del todo errado, pues las palabras que usamos cotidianamente no son otra cosa sino magia atenuada.” (Freud, 2012 [1890/1905]; p. 1014) (1) (2).

La traducción de José Luis López-Ballesteros y de Torres establece como título “*Psicoterapia (tratamiento por el espíritu)*” y fecha en el año 1905; la traducción de José Luis Etcheverry, “*Tratamiento psíquico (tratamiento del alma)*”, e indica el año 1890. La variación no es menor. En su introducción, James Strachey, menciona que el texto fue elaborado por Freud para un manual de medicina llamado *La salud*, en el cual se compilaban trabajos de diversos autores revistiendo el carácter de obras de divulgación; y que la primera edición de este trabajo fue en el año 1890, en tanto que el año 1905 fue el de la tercera edición, en la cual, precisamente no se señaló que se trataba de una tercera edición.

---

(1) Nota del autor: La presencia de cursivas en la cita corresponde a la presencia de cursivas en el texto citado.

(2) El lector notará también que, entre los corchetes que ciñen la cita textual, se encuentran señalado los dos años en que se ha fechado la primera publicación del texto citado. Hemos decidido mantener las dos fechas.



En ello, no hay simplemente, a nuestro entender, un debate acerca de la exactitud de la traducción que podría conducir disputas sostenidas en la lucha por el prestigio o callejones sin salida. Constituye una cuestión a situar la variación en los años que, si bien, puede responder a la dificultad señalada por Strachey, también soporta otras consecuencias. Asimismo, llama la atención el silencio generalizado que puede leerse en torno de este trabajo de Freud. ¿Habrá en ello los efectos de operaciones de recepción y difusión? ¿Habrá en ello una decisión?

¿Qué lugar concede la historia del movimiento analítico a los trabajos elaborados por Freud previamente a la publicación de *Estudios sobre la histeria* (2012 [1895])? A este tiempo, en su *Autobiografía*, Freud (2012 [1925]) lo refiere como *prehistoria*, situándolo como anterior al tiempo de *la espléndida soledad* que precedió a los encuentros de la Sociedad Psicológica de los Miércoles, a la fundación de la Sociedad Psicoanalítica de Viena y a la apertura internacional, en un tercer momento.

Insiste entonces la pregunta: ¿qué lugar para un decir que liga al alma y al cuerpo más allá de lo mórbido, de lo patológico, de lo psicopatológico?

### *Lógica*

El grupo de estudios que decidimos constituir no podrá, inexorablemente, ser uno. En ello no sólo coadyuvan simplemente cuestiones concretas y materiales ligadas a la disponibilidad de tiempo y espacio, sino que se articulan y producen efectos la disposición al trabajo, los encuentros y las decisiones de sostener una labor con otros. Entonces, interés, transferencia, elección, anudados por las apuestas que anidan en lo singular irreductible, uno por uno, sin descontar lo imposible ni el límite.



Por tanto, habrá dos grupos. Ambos estarán reunidos y convocados por el trenzado de rasgos que hemos deslizado al valor de tema. Cada uno de los integrantes de estos dos grupos, nos encontramos preocupados por la práctica en su trabazón con la clínica y la teoría. Continuidades, rupturas, renovaciones e innovaciones recorren aquello que hallará lugar en los encuentros. Trayectos diversos que proponemos hacer converger en los encuentros, a fin de que en esta convergencia se desplieguen las divergencias, haciendo lugar a los trazos singulares de cada uno.

Nos orientaremos por el acontecimiento, por la irrupción que alojaremos en las conversaciones que nos daremos sin definir de antemano temas ni textos. Daremos lugar a lo contingente y a la sorpresa, apostando a encontrar allí la novedad del hallazgo, su potencia fecunda.

En este sentido, un primer tiempo, ineludible, consistirá en recorrer fragmentos de la amplitud y de la complejidad de la serie de rasgos que hemos definido deslizar al valor de tema; habrá en ello la posibilidad y la necesidad de extravíos y derivas. Un segundo tiempo admitirá lo posible de descubrimientos particulares que permitirán introducir cortes y vinculaciones que decantarán en la producción de un interés singular por un rasgo; allí anclará el acompañamiento que oficiaremos, uno por uno, a cada uno, en el recorrido que pueda realizar, en los obstáculos que encontrará, en las líneas de avance que elaborará, en las conclusiones que alcanzará, y en las decisiones que tomará. Un tercer tiempo quedará establecido por la producción de un trabajo que se inscriba como efecto; podrá éste tomar la forma de un escrito, o no; podrá, eventualmente, deslizarse hacia una publicación, o no.

No estableceremos una obligación, sino que apuntalaremos una posibilidad que podrá tomarse, o no. Nos interesa, antes que lo positivo de una redacción, el trabajo de una escritura a partir y a través del encuentro con el trazo singular que



---

hará letra para cada uno. No será sin otros, aunque no será para otros, aun cuando otros puedan ser destinatarios en función de la lectura.

### *Y después*

Ciertamente, el trabajo que hemos sostenido ha sacudido cimientos que reiterábamos y que retornaban de modo insistente. Prueba de ello han resultado los afectos que nos han invadido, lo imperioso, por momentos, de hablar, de continuar hablando o de interrumpir, el cansancio, las ganas de volver a encontrarnos, de leer, en otras escenas, y de traer a la escena de otro encuentro -de otros encuentros, en un plural que escriba algo de lo singular- las marcas de esas lecturas.

No resultaría arriesgado enunciar que las prácticas que sostenemos, los modos de esas prácticas, los modos en que esas prácticas se han modulado hasta este momento, han virado a través y a partir de carriles distintos, sin dudas, de vías que estaban ahí y las encontramos. Tampoco resultaría arriesgado enunciar que algo en alguna parte ha cambiado de valor. Los efectos de ello aún no han decantado, lo cual no implica desentendernos de la responsabilidad, pero sí reclama de un tiempo que habrá de transcurrir, necesario.

Si lo sencillo ha dejado paso a la dificultad, ¿no resultará conveniente interrumpir la premura? Esta pregunta invita necesariamente a resistir a la postergación, más aún si cabe la posibilidad de que ésta se lance al infinito. No hay llanura allí donde se dirime la cuestión, hay pliegues y repliegues; una topología distinta que abre un lugar más allá del espacio compacto, una temporalidad otra y, sin dudas, una escritura otra. Hay en ello de una ética de otro orden, diferente y, por tanto, diferenciable y a diferenciar, de exigencias que responden a lógicas de discurso, respecto de las cuales intentamos sostener una separación que nos permita otra cosa que *cumplir*.



Los encuentros se articularon, se tramaron, se trenzaron en apuestas orientadas a la novedad, a la irrupción de la novedad, de lo no calculado, de lo imposible de deducir. No hubo definiciones que no se sostuvieran en apuntalar esa apertura. Las objeciones a las versiones de un discurso universitario se materializaron en ello y de ello devinieron otros efectos, marcados rasgos de otra cosa. Ciertamente, *lo otro* insiste sin alcanzar una definición. Insistió y le dimos paso. Nos toca ahora, en lo actual de este momento, hacer un tiempo que se impone como necesario. Desconocerlo o ignorarlo nos empujaría hacia una circularidad a la cual intentamos objetar.

Se nos ocurrieron ideas. Algunas de ellas alcanzaron, tras varios rodeos que hicieron serie, formas de enunciados o formas de preguntas, otras, no. También nos ocurrieron detenimientos. Algunos de ellos adquirieron, en ciertos momentos, modos de relanzamiento o modos de reanudamiento, otros, no. Hubo en ello, pasos que se tornaron posibles y pasos que aun requieren de otra cosa para dar una vuelta más. Hubo aturdimiento y necesidad de silencio. Hay ahora necesidad de respeto.

Sin dudas, nos encontramos concernidos en aquello que aconteció, a cada uno, uno por uno. No hay de lo común en los efectos que se produjeron y que encontraron cabida. Hay, en ello, de lo singular irreductible, no sin otros, no sin los encuentros -que, sabemos, no son sin desencuentro-, no sin las presencias, no sin las ausencias. Hubo de lo que hizo acto inaugurando otras cosas. Algunas cuestiones resultaron desbaratadas y otras, reafirmadas.

Disponernos a recorrer temas, a tensar conceptos, a articular nociones, en un movimiento de resistencia al revisionismo que tiende a un repliegue sobre la teoría, no resulta -no puede resultar- sin consecuencias. Requiere de un posicionamiento que convoca a una ética de otro orden, dado que no puede sostenerse prescindiendo de lo singular que habita a cada uno y que se juega en cada momento de la práctica, atendiendo a que allí no hay simple sucesión. De



modo ineludible se articula un respeto, mas éste no responde únicamente a aquel propio de las profesiones, puesto que se enlaza a otra cosa fundando un *más allá*.

Esta disposición nos llevó no sólo a hacer lugar a la deriva y al extravío, sino también al chiste, al lapsus, al equívoco, a lo que resistió -y resiste- a la formulación, a la forma correcta. De allí que una orientación que nos propusimos consistiera en detener el movimiento -por momentos, apresurado- hacia la exactitud y apostar a la búsqueda; más aún, al hallazgo que acontece en la deriva de interrogantes que nos dispusimos a soportar. Allí se impuso el tropiezo y sus consecuencias. Los efectos se inscriben en aquello que ha quedado afectado indefectiblemente, a modo de punto ante el cual ya no resulta posible retroceder.

En las aperturas que encontraron cabida, cada uno encontró un recorrido que devino posible a partir de las contingencias. De ahí, lo imposible de producir un trabajo escrito que dé cuenta de todo. Tal vez, de ahí también, el carácter de este escrito que no reviste los rasgos ni de lo académico ni de lo universitario. Eso que se ha dado en llamar *lo formal* quedó de lado desde antes del primer encuentro. Estábamos advertidos de que esa vía no nos resultaría útil; tampoco nos resultaría cómodo un ir *contra* el síntoma. Ello requirió de una decisión que ya habíamos tomado; por tanto, nos requirió un *tomar a cargo* las consecuencias. En eso, aún nos encontramos.

Hacer lugar al decir y al cuerpo no puede no implicar una variación más fecunda que sutil: *un* decir y *un* cuerpo que sólo puede tomarse uno por uno, sin constituir un universal. Las teorías, las ciencias, las disciplinas ancladas en las marcas de la modernidad occidental eurocentrista pretendidamente racional y científica tienden a la postulación de aseveraciones erigidas en el lugar de universales, aun cuando fingen el matiz de los particulares. Resulta posible leer en ello un cierto rechazo a lo singular en tanto que nombre de un más allá de lo particular que puede confirmar o rechazar la regla.



En el reverso de esa inercia intentamos sostenernos. Eso no pudo -ni puede- prescindir de la dificultad que implica. De ahí puede materializarse un desentendimiento o un desconocimiento. Sin dudas, ello resulta contrario a los fundamentos, la orientación y los efectos de la decisión que referíamos haber tomado y de las consecuencias que intentamos cernir. Ciertamente, el uso del artículo definido responde a una imposición de la redacción, dado que esa decisión no fue *una*, sino que fue para cada uno y requirió de varias renovaciones. Éstas, sin dudas, habrán de inscribirse en una serie que no podrá articularse sin otros, sin *lo otro*.

Algo vivo estaba en juego cada vez, probándonos la imposibilidad de una captura -total o parcial, sostenida o momentánea- y poniéndonos a prueba, cada vez. Lo advertido de la dificultad no previene, de ningún modo y en ningún caso, de los efectos del encuentro con la dificultad que, tornándose consecuencias, reclaman una responsabilidad. De esos encuentros apostamos a hacer, no sin lo fallido, *buena suerte*, advertidos de la necesidad de una ética de otro orden. Los trazos de escritura a los que podamos arribar llevarán esa marca.

### *Referencias bibliográficas*

- FREUD, S. (2012). *Obras completas*. Cuatro Tomos. L. López-Ballesteros y de Torres (Trad.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- [1895]. *Estudios sobre la histeria* (1893-5). En colaboración con J. Breuer. T.1; pp. 39-168.
- [1905]. *Psicoterapia (tratamiento por el espíritu)*. T.2; pp. 1014-1028.
- [1925]. *Autobiografía* (1924). T.4; pp. 2761-2800.
- FREUD, S. (1985). *Obras completas*. Veinticinco Tomos. J.L. Etcheverry (Trad.). Buenos Aires: Amorrortu editores.





---- [1890]. *Tratamiento psíquico (tratamiento del alma)*. T.1; pp. 111-132.

### Bibliografía

FREUD, S. (2012). *Obras completas*. Cuatro Tomos. L. López-Ballesteros y de Torres (Trad.). Buenos Aires: Siglo XXI.

---- [1898]. *La sexualidad en la etiología de las neurosis*. T.1; pp. 317-329.

---- [1900]. *La interpretación de los sueños*. T.1; pp. 343-720.

---- [1901]. *Psicopatología de la vida cotidiana (1900-1)*. T.2; pp. 755-932.

---- [1905a]. *El chiste y su relación con lo inconsciente*. T.2; pp. 1029-1168.

---- [1905b]. *Tres ensayos para una teoría sexual*. T.2; pp. 1169-1238.

---- [1912]. *La dinámica de la transferencia*. T.2; pp. 1648-1653.

---- [1913]. *La iniciación del tratamiento*. T.2; pp. 1661-1674.

---- [1914a]. *Historia del movimiento analítico*. T.3; pp. 1895-1930.

---- [1914b]. *Introducción al narcisismo*. T.3; pp. 2017-2033.

---- [1915a]. *Los instintos y sus destinos*. T.3; pp. 2039-2052.

---- [1915b]. *Lo inconsciente*. T.3; pp. 2061-2082.

---- [1917a]. *Lección 22° "El sentido de los síntomas" - Lecciones introductorias al Psicoanálisis - Parte III "Teoría general de las neurosis" (1916-7)*. T.3; pp. 2282-2292.

---- [1917b]. *Una dificultad del Psicoanálisis*. T.3; pp. 2431-2436.

---- [1920]. *Más allá del principio del placer (1919-20)*. T.3; pp. 2507-2541.

---- [1923]. *El <<yo>> y el <<ello>>*. T.4; pp. 2701-2728.

---- [1925]. *Las resistencias contra el Psicoanálisis (1924)*. T.4; pp. 2801-2807.

---- [1926a]. *Análisis profano (Psicoanálisis y Medicina). Conversaciones con una persona imparcial*. T.4; pp. 2911-2960.

---- [1926b]. *Inhibición, síntoma y angustia (1925)*. T.4; pp. 2833-2883.

LACAN, J. (2014 [1960]). *Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano*. En: J. Lacan *Escritos II* (pp. 755-788). T. Segovia (Trad.). Buenos Aires: Siglo XXI.



UNR Universidad  
Nacional de Rosario

Revista Digital  
**Lecturas**  
Psicoanálisis y Salud Mental

- 
- (2012 [1971-1972]). *El Seminario Libro 19 "... o peor"*. G. Arenas (Trad.). Buenos Aires: Paidós.
- (2012 [1972]). *El atolondradicho*. En: J. Lacan *Otros escritos* (pp. 473-522). G. Esperanza y otros (Trads.). Buenos Aires: Paidós.
- (2012 [1973]). *Televisión*. En: J. Lacan *Otros escritos* (pp. 535-572). G. Esperanza y otros (Trads.). Buenos Aires: Paidós.
- (2010 [1974]). *La tercera*. En: J. Lacan *Intervenciones y Textos II* (pp. 73-108). D. Rabinovich y otros (Trads.). Buenos Aires: Manantial.
- (2010 [1975]). *Conferencia en Ginebra sobre el síntoma*. En: J. Lacan *Intervenciones y Textos II* (pp. 115-144). D. Rabinovich y otros (Trads.). Buenos Aires: Manantial.
- (2009 [1959-1960]). *El Seminario Libro 7 "La ética del Psicoanálisis"*. D. Rabinovich (Trad.). Buenos Aires: Paidós.
- (2007 [1964]). *El Seminario Libro 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis"*. J.L. Delmont-Mauri y J. Sucre (Trads.). Buenos Aires: Paidós.
- SOLER, C. (2011). *Los afectos lacanianos*. L. Lutereau y A. Kripper (Trads.). Buenos Aires: Letra Viva.

---

Dirección: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni - Ps. Rafael Echaire Curutchet - Ps. Germán Fiderio

Comunicaciones a: [mariokelman@unr.edu.ar](mailto:mariokelman@unr.edu.ar)

ISSN 2250 - 8562